



# 164595

# LIBROS

1923

1946 - 1939 SENKIN

**Ecología del Paisaje en Chile Central. Estudios sobre sus Espacios Montañosos.** Eduardo Fuentes y Sergio Prenafeta. Editores. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Los paisajes de Chile Central se distinguen por tres características fundamentales: como un tipo mediterráneo, refleja muy accidentado y profunda humedad. Prácticamente, casi todos de la población nacional se encuentran distribuidos en esta región de ambiente mediterráneo. Allí se localizan las grandes concentraciones urbanas del país y un porcentaje significativo de sus ciudades intermedias. Pero no sólo los procesos de urbanización tienden a concentrarse en Chile central, sino también una serie de otros procesos de articularización del espacio natural. Es en esta zona donde se desarrollan las principales actividades económicas del país, tales como la industria, la ganadería, la actividad forestal y la agricultura. Esto último, en un proceso de intensificación y modernización con un efecto multiplicador significativo en el desarrollo agro-industrial. En consecuencia, el paisaje natural de Chile central, articularizado por la acción del hombre desde el período colonial, continúa transformándose desordenadamente en un paisaje artificial en el que la distinción entre lo natural y lo artificial pierde vigencia.

Sin embargo, la ocupación humana y los procesos de articularización que ella conlleva no se producen con la misma intensidad en el espacio de Chile central sino que se concentran significativamente en las zonas de pendientes suaves que caracterizan al piso bajo o humanizado de ese Chile central, es allí, en las valles o zonas bajas, donde se desarrollan las actividades indicadas anteriormente, generándose competencias por el uso del suelo que, si bien es rico en su potencial productivo y benéfico para el hábitat humano, es un recurso reducido y limitado. El paisaje de Chile central



es dominado por sus espacios montañosos conformados por la Cordillera de los Andes y las serranías costeras conocidas como Cordillera de la Costa. Aun cuando las montañas dominan esta zona, esto condicionalmente el hombre ha ocupado en forma permanente algunos sectores de la Cordillera de los Andes, especialmente en asentamientos de tipo minero y turístico y, en un mayor grado, ha ocupado en gran medida las montañas de la Cordillera en la Costa, siendo la característica principal de los espacios montañosos su actual despoblamiento.

Si, entonces, la ocupación humana y económica de los espacios de Chile central dependen fuertemente de su relación con el espacio montañoso, existe una interdependencia ésta que hace que la habitabilidad y productividad de los valles no sea ajena a la funcionalidad del espacio montañoso. Es decir, el bienestar de sus habitantes y las potencialidades socioeconómicas de estos están estrechamente vinculadas con las morfologías donde se insertan. Si consideramos el recurso agua, no constata que el valle, dadas las características edafológicas de las lluvias, depende para su abastecimiento del caudal de la alta cordillera. Con frecuencia, lo que en las tierras bajas se considera

un "desarrollo natural", visto desde la perspectiva de su origen en la montaña, no es sino un "fenómeno natural", ya que no es más que el funcionamiento sano normal de un ambiente específico que se transforma en "desarrollo natural" por la vulnerabilidad que presenta la población frente a la dinámica de los fenómenos naturales. De aquí como a lo largo de la historia, múltiples estragos naturales producto de la relación hombre-naturaleza, se han transformado en factores negativos para el desarrollo de la sociedad. Esta interdependencia entre tierras bajas y montañas es crítica si se considera la importancia social y económica de Chile central en el destino del país. Estudiar y comprender cronológicamente las interacciones del hombre y los paisajes en los espacios montañosos no sólo reviste un interés económico, sino que es indispensable para un manejo armónico de la relación hombre-naturaleza y de la interdependencia entre los espacios montañosos y las tierras bajas.

Es éste el objetivo del libro "Ecología del Paisaje en Chile Central: estudios sobre sus Espacios Montañosos", publicado recientemente por Ediciones Universidad Católica de Chile y editado por Eduardo Fuentes y Sergio Prenafeta. El libro se inscribe dentro de una fundamento de la ecología humana, que es el mejoramiento entendimiento sobre de las relaciones del hombre con el paisaje, específicamente en los espacios montañosos de Chile central. El origen del libro se remonta al programa El Hombre y la Sustentabilidad y producir videos de los valles no es ajena a la funcionalidad del espacio montañoso. Es decir, el bienestar de sus habitantes y las potencialidades socioeconómicas de estos están estrechamente vinculadas con las morfologías donde se insertan. Si consideramos el recurso agua, no constata que el valle, dadas las características edafológicas de las lluvias, depende para su abastecimiento del caudal de la alta cordillera. Con frecuencia, lo que en las tierras bajas se considera

# **Ecología del paisaje en Chile Central, estudios sobre sus espacios montañosos [artículo] Fernando Soler Rioseco.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Soler Rioseco, Fernando

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Ecología del paisaje en Chile Central, estudios sobre sus espacios montañosos [artículo] Fernando Soler Rioseco. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)